

Noticias Martí: Ruben Blades apoya autocrítica de Eduardo Galeano

CubaNet | lunes, 2 de junio, 2014 12:33 am



Rubén Blades

El músico panameño Rubén Blades lamentó que muchos intelectuales de la izquierda siguen apegados al culto a Fidel Castro, y elogió al autor Eduardo Galeano por admitir que no podría leer nuevamente su libro, *Las venas abiertas de*

América Latina.

Recientemente el escritor uruguayo afirmó que no podría leer nuevamente su libro “Las venas abiertas de América Latina”, por su retórica gastada y por la ausencia de un criterio económico mejor informado.

No se mostró arrepentido de haberlo escrito, pero indicó que esa etapa ya estaba superada. Dichas opiniones han creado un torrente de reacciones, sobre todo en el ámbito de la Izquierda latinoamericana, escribe en su blog el famoso cantautor Rubén Blades.

Antes que descienda sobre este asunto la pared del silencio, algo que usualmente ocurre en estas situaciones, me gustaría aplaudir la honestidad y madurez mostrada por Eduardo Galeano. Cabe aclarar a los que se consideren ofendidos por su declaración, que él no ha renunciado a su posición en la Izquierda, ni ha ido en busca de un refugio a la derecha del argumento político.

Se limitó a reconocer uno de los temas que un gran número de los que simpatizamos con el argumento humano de la izquierda hemos observado desde hace décadas, por lo general sin comentarlo públicamente, quizás para no dar una apariencia de apoyo a las posiciones del Imperialismo, y de la derecha y así robustecerlos con nuestra auto-critica, asegura Blades.

La izquierda doctrinaria latinoamericana no ha podido trascender los desacreditados discursos de barricada, los apoyos incondicionales, la repetición de pensamientos invalidados por el tiempo, la incapacidad de criticar objetivamente los errores y contradicciones de los líderes y de los postulados de las llamadas revoluciones populares. El resultado de esta inercia ha producido la parálisis del justo argumento de la izquierda y nos ha llevado a la oficial aceptación de mentiras y de contradicciones, a la condonación de flagrantes violaciones al ideal de justicia social y a la resignación intelectual de que la ideología va por encima de todo y que justifica plenamente que se ignore la razón de cualquier argumento contrario al dogma, incluso si contribuye a la creación de una mejor respuesta social, apunta el artista.

“Las venas abiertas de América Latina” continúa identificando correctamente la génesis de muchos de los problemas políticos y económicos que hoy experimentamos en América. La admisión de Galeano no descalifica la mayoría de los comentarios correctos de su libro y su honradez tampoco crea validación

general a los postulados de la derecha, ni produce la victoria del argumento imperialista. Aun así, no me sorprendería que los voceros de la izquierda dogmática -de quienes nunca he podido comprender cómo explican la dialéctica de Marx- armen la ya tradicional alharaca, en esta oportunidad en contra de Galeano, escribe el cantautor.

El culto a Fidel



Eduardo Galeano

Muchos de los intelectuales de la Izquierda tradicional criolla permanecen encerrados en un dogma indefensible, colgados todavía de rituales como el culto a Fidel Castro y disertando aun dentro de los confines de la retórica pura del '60, como si no hubiese transcurrido el tiempo y como si hubiesen aprendido nada de lo que ha ocurrido desde entonces. A pesar de las contradicciones entre su discurso y la realidad de los tiempos, siguen dedicados a culpar exclusivamente al Imperialismo, al capitalismo y a la derecha por los males del mundo, sin aceptar la parte de responsabilidad que nos corresponde a todos los seres humanos, incluyendo a los que militamos desde la izquierda.

Galeano, al admitir públicamente sus dudas, expone en sus revelaciones la mentira en la que insiste vivir ese fragmento de la Izquierda latinoamericana. Su autocrítica les produce estupefacción, confusión, rabia y hasta sospechas de traición. Para ellos, lo aceptable es solo lo que se vislumbra dentro del espejismo dogmático-ideológico donde residen. Fuera del mismo, nada es real. Por eso pronunciamientos como el de Galeano, que no hacen otra cosa más que mostrar errores históricos, o los sumen en profundo mutismo, o son resueltos ignorándolos.

Venezuela nutre a Estados Unidos con el petróleo que le permite continuar su ritmo de acción "imperialista". En Nicaragua, Ortega se alía con lo que una vez denunció como el corrupto poder político para alterar la constitución y poder lograr la re-elección. En Cuba, a una población con uno de los mayores niveles de educación de América no se le permite el ejercicio de la libre expresión de su pensamiento crítico, anota Blades en su blog.

La autocrítica de Galeano no significa la aceptación de la Derecha y sus argumentos anti-populares, anti-solidarios y eminentemente materialistas. Su autocrítica no equivale a un abrazo con el Fascismo, como el que se dio Stalin con Hitler en el '40, para quedarse con la mitad de Polonia, algo que por entonces tampoco fue criticado por la mayoría izquierdista. Galeano no ha renunciado al contenido del argumento social justo, fundamento vital de la Izquierda. Su autocrítica es un signo de madurez.